

LA FIESTA DE CARNAVAL EN GUATEMALA

*Héctor Abraham Pinto V.**
Fotografías: Manuel Guerra Caravantes

No se trata de hacer un estudio determinado sobre lo que representa la fiesta de carnaval, sino algunas consideraciones sobre el gran arraigo que ha tenido esta manifestación popular, como consecuencia de una tradición griega, romana o hispana, que se ha incorporado a la idiosincracia nuestra.

Sobre los orígenes del carnaval considero que no es oportuno extenderse, ya que muchos autores han dicho algo al respecto. Sin embargo, es interesante el auge que, en el ámbito latinoamericano, ha tenido este fenómeno tan propio de la cultura popular, representado en las fiestas de carnaval.

La llegada de los españoles a nuestras tierras trae consigo las fiestas de "carnestolenda", que aunque se organizaban como complemento de una celebración de carácter religioso y comicial, también ofrecía recreación y alegría al espíritu humano. No obstante, el carnaval es por excelencia una fiesta que no tiene otro objeto que la diversión, y es la fiesta, si no más alegre, al menos la más jubilosa y entretenida que se ha conocido, ya que trae consigo el entretenimiento, el resarcimiento de nuestros estados de ánimo y el anuncio de la tradicional cuaresma.

Félix Coluccio nos ofrece la siguiente información en su **Diccionario folklórico argentino**:

* Director del Departamento de Folklore. Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Las ceremonias para festejar el carnaval son antiquísimas, creyéndose que se deriva de los saturnales romanos, aunque existen vestigios de estas fiestas en todos los pueblos de la antigüedad, celebrando el año nuevo y muy especialmente la llegada de la primavera. En B. Aires, el juego con agua durante las carnestolendas, y en muchas ciudades del interior aún persiste, aunque el entusiasmo por el carnaval en sí ha ido disminuyendo en casi todas partes. (Coluccio, 1948:39)

En casi la mayor parte de los pueblos de Guatemala se ha perdido el entusiasmo para celebrar las fiestas de carnaval, reduciéndose únicamente a celebraciones que tradicionalmente hace la iglesia. Sin embargo, la **fiesta de carnaval** tiene mayor vitalidad en las regiones costeras o de climas cálidos; en los lugares altos adquiere otros aspectos peculiares, aunque con una misma finalidad.

Es posible que en Guatemala el carnaval haya sido una manifestación puramente aristocrática practicada por los españoles, quedando para el pueblo únicamente el juego de la harina, los cascarones y el agua. Don José Milla, en sus **Cuadros de Costumbres**, nos habla de un martes de carnaval en la plaza de toros:

La última vez que estuve en los toros el martes de carnaval, seis o siete años hace, entraron numerosas partidas de máscaras y como estoy poco al corriente de los cambios de los gustos caprichosos del público, creía yo que este año habría también disfraces en la plaza. (Milla, 1952:102).

En realidad los disfraces son la verdadera manifestación del carnaval, pero con el transcurso de los años ha sido totalmente transformada, quedando para un reducido núcleo el caso de las **maskaradas**, los bailes de disfraces y el juego de las **serpentinatas**.

En los últimos tiempos la gente del pueblo ha practicado más el juego de los cascarones y lo que en otro tiempo fuera de gran problema: el juego de la harina y el agua, ha sido desplazado por los cascarones, cuya preparación se inicia desde pasado el año nuevo, en que la gente se dedica a picar **retacitos** de papel de china en variedad de colores.

La fabricación de cascarones en Guatemala es una industria doméstica, en cuyo procedimiento intervienen varios factores, que son: recolección de los cascarones, lavado y secado de los mismos, picado del papel de china para hacer retacito; pintura de los cascarones con añilina en variedad de colores u formas caprichosas. Esta pintura rememora los **huevos de pascua** que se regalan en los Estados Unidos.

Posteriormente, ya pintados y secados al sol, se le pone en el interior un poco de retazo picado y se cubre la abolladura con un pequeño pedazo de papel a manera de parche, con lo cual ya está formado el cascarón y listo para que pueda jugarse con él.

Los cascarones son llevados a las plazas públicas y después del día de **Candelaria** (2 de febrero), dan principio los **domingos de carnaval**, especie de prelude de los días cuaresmales. Generalmente se juega con los cascarones en los parques y plazas públicas, como es tradicional en los pueblos del país. Aún en las escuelas de enseñanza primaria, se destina un día para festejar carnaval, que muy del gusto de la gente es des-
triparse cascarones en la cabeza.

En los mercados, plazas públicas y parque, se encuentran canastos con los cascarones. Estos se pueden adquirir aproximadamente a razón de dos por centavo o a centavo la unidad. Además se pueden comprar por bolsa o por docena, de acuerdo con las posibilidades y necesidades del usuario.

Es de reconocer que el carnaval ha sido heredado de la vieja España y ha sido practicado por varios siglos en todos los países latinoamericanos. De gran renombre en toda Latinoamérica y ampliamente conocido mundialmente es el Carnaval de Río de Janeiro. También lo son los de Panamá, Venezuela y toda Sud-América.

En Guatemala ha variado notablemente la **fiesta de carnaval**, en un proceso acorde con la evolución de la cultura. En la actualidad se celebra el carnaval en sociedades, clubs u otras instituciones que patrocinan un baile de carnaval, en donde únicamente hay disfraz, confetti, serpentinatas y baile. Naturalmente que esta es una manifestación para determinado grupo o élite social, pero en ningún momento podría ser de tipo popular, como el juego de cascarones.

El hecho de quebrarse cascarones en la cabeza, echarse **pica-pica**, arrojarse agua y harina, no es nada nuevo en nuestro medio y aunque ha sido prohibido por varias generaciones administrativas, también en España se ha practicado y aún persiste. Y es que siempre se ha practicado esta tradición carnavalesca, milenaria, porque es algo que el pueblo tiene dentro de su propio ser, como un escapar de las costumbres que se impone el género humano.

BIBLIOGRAFIA

- A.G.D.C.A., A1.68.13, Exp. 2600, Leg. 21361. Clodomiro (seudónimo) "Crónica Hebdomadaria" en Revista ACTUALIDAD. Guatemala, 17 de febrero de 1917.
- Coluccio, Félix, *Diccionario folklórico argentino*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo, 1948, p. 39.
- Milla, José (Salome Jil) *Cuadros de costumbres*; Tomo I. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1952. p. 102.



Canastos con cascarrones y máscaras durante la fiesta de Carnaval en la ciudad de Guatemala.



Vendedora de cascarones y confeti durante la fiesta de carnaval en la ciudad de Guatemala.

TESTIMONIOS